

EL Plan del gobierno Suárez para presentar Europa a los españoles (1978-1980)

Suárez Cabinet Plan: introducing Europe to the Spanish people (1978-1980)

Jorge LAFUENTE DEL CANO
Universidad de Valladolid – Segovia

Resumen:

La adhesión de España a la Comunidad Económica Europea fue un objetivo principal de la política exterior española durante varias décadas del siglo XX. El Gobierno de Adolfo Suárez creó en 1978 el Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas que, encabezado por Leopoldo Calvo-Sotelo, dirigió la negociación española. Entre los objetivos que se planteó el equipo de Calvo-Sotelo uno de capital importancia fue la explicación al pueblo español del significado del Mercado Común, de las razones que España tenía para entrar en él y de las consecuencias que conllevaría. El artículo, basado en buena medida en documentación inédita conservada en el archivo personal de Leopoldo Calvo-Sotelo, analiza cuáles fueron sus principales ideas y proyectos que se llevaron a cabo con este objetivo desde el Ministerio para las Relaciones con las Comunidades.

Palabras clave: España; Transición a la democracia; Relaciones internacionales; Europa; Leopoldo Calvo-Sotelo; CEE.

Abstract:

Spain's joining the European Economic Community was a major idea of Spanish foreign policy for several decades of the twentieth century. The government of Adolfo Suárez established in 1978 the Department for European Communities, led by Leopoldo Calvo-Sotelo, who pushed forward the negotiating process. Calvo-Sotelo pointed the information program as a priority of his projects: the idea of explaining Spaniards the sense of the Common Market, the arguments to access and the consequences of get it. The article has the basis on unpublished documents of his personal Archive, and offers the main ideas and projects that were carried out from the Department for European Communities.

Keywords: Spain; Transition to democracy; International Relations; Europe; Leopoldo Calvo-Sotelo; EEC.

Introducción

En julio de 1977 tuvieron lugar las primeras elecciones democráticas en España tras la muerte del general Franco. La coalición electoral UCD, encabezada por el presidente del Gobierno, venció con una mayoría relativa que le iba a permitir gobernar. Mucho se ha venido discutido sobre la realidad del partido centrista, su naturaleza y sus disensiones internas. Parece claro que dentro de la conocida ambigüedad que le caracterizó –su variedad de familias internas, miembros y

Fecha recepción del original: 25/04/2013

Dirección: Fac. Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación, Plaza Alto de los Leones, 1, 40005, Segovia

Versión Definitiva: 05/05/2014

jlafuentedelcano@gmail.com

objetivos quizá impidieron una auténtica conciencia de partido— el deseo de integrar a España en la Comunidad Europea fue una de las ideas comunes a todos sus miembros y una de las medidas que el Gobierno propugnó desde su misma formación¹.

La CEE, había sido un objetivo prioritario de la diplomacia española desde los años 60. Sin embargo la ausencia de un sistema democrático impedía la adhesión plena, más allá de un acuerdo comercial como el que se firmó en 1970. El cambio de régimen parecía consolidar de manera definitiva las posibilidades del proyecto europeísta de España. Europa y el europeísmo, efectivamente, constituyeron en la etapa de la Transición, época abierta a cambios y expectativas desbordantes, una cuestión viva, trascendente y de máximo interés. Europa ha tenido un significado de hondo calado para España. Europa o su representación,

«la idea de Europa, ha sido un estímulo constante sobre la España del siglo XX, revistiendo diversas formas e intensidades y produciendo diferentes reacciones y respuestas, el resultado es un proceso que ha influido e influye sobre la propia identidad de España como nación y como Estado. Un juego, en suma, a varias bandas en el que participan diferentes tensiones íntimamente relacionadas, que actúan en constante interacción y que difícilmente son susceptibles de ser aisladas individualmente. Posiblemente, su principal consecuencia haya sido presentar la historia de España sujeta a la dialéctica *excepcionalidad-normalidad*»².

Y así, pocos días después de la jura del segundo Gobierno Suárez, el ministro de Asuntos Exteriores Marcelino Oreja presentó en Bruselas la solicitud oficial de adhesión a la CEE por parte de España. Se había hecho con cierta urgencia³ pero el momento era idóneo y resultaba importante no alejar más la solicitud española de la que ya habían realizado los otros dos países candidatos, Grecia en 1975 y Portugal dos años después⁴.

No conviene, sin embargo, perder la perspectiva: el proceso de adhesión de España a la Comunidad, que implicaba una decisión política de primer orden, era a la vez uno de los múltiples problemas a los que se enfrentaba el Ejecutivo. España debía dar los pasos para comenzar la negociación en cuanto fuera posible, pero a la vez estaba pendiente del vertiginoso día a día característico de un

¹ ALONSO-CASTRILLO, Silvia, *La apuesta del centro: historia de la UCD*, Madrid, Alianza, 1996; CALVO-SOTELO, Leopoldo, *Memoria viva de la Transición*, Barcelona, Plaza & Janés/Cambio 16, 1990; FUENTES, Juan Francisco, *Adolfo Suárez. Biografía política*, Barcelona, Planeta, 2011; HOPKIN, Jonathan, *El partido de la Transición. Ascenso y caída de la UCD*, Madrid, Acento Editorial, 2000.

² MORENO, Antonio: “Las relaciones España/Europa en el siglo XX: notas para una interpretación”, *Cuadernos de Historia Contemporánea* 22, 2000, p. 96.

³ Carta de Raimundo Bassols a Marcelino Oreja, 21 de septiembre de 1977. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE), Caja 9: España-CEE, sig. 12557.

⁴ Para los precedentes, véase MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M. y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo, coords., *Historia de la integración europea*, Madrid, Ariel estudios europeos, 2001.

nuevo régimen. Es cierto, además, que el tema comunitario podía considerarse en cierta medida un tema de política exterior e interior: ante una población que, durante el franquismo, había identificado Europa con modernidad y democracia cabía el riesgo de que la desinformación acerca de la Comunidad supusiese un temprano desencanto.

Con todo, a la espera de que el Consejo de Ministros comunitario diera luz verde a la petición española y encargase un informe preceptivo a la Comisión (el *dictamen*), el Gobierno español debía tomar la decisión de elegir al equipo que dirigiese la negociación por parte española. El nombramiento definitivo se fue retrasando con el tiempo, tanto que algunas voces comenzaron a manifestar su preocupación por los meses que se estaban perdiendo desde julio de 1977⁵, y no concluyó hasta el mes de febrero de 1978 con la creación del Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas.

1. El ministerio para las relaciones con las comunidades europeas

La forma administrativa que tomase el departamento, así como la personalidad del titular, explicaba, en parte, ese retraso. Efectivamente, la adhesión de España a la Comunidad Económica Europea suponía un hito en la historia reciente: marcaría una clara definición en política exterior y afectaría a muchos sectores internos del país. Es comprensible por ello que tanto el Ministerio de Asuntos Exteriores, en muy destacado lugar, como otros departamentos (Comercio, Hacienda) aspirasen a liderar la negociación y recelasen de los propósitos de los otros Ministerios. Ante esa perspectiva, Adolfo Suárez analizó diversas posibilidades⁶, entre las que destacaban la creación de una secretaría de Estado dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores; la creación de una secretaría no dependiente de ningún ministerio; el nombramiento de un asesor del presidente del Gobierno en materia comunitaria o el nombramiento de un ministro encargado de la negociación. La fórmula ministerial gustaba más en Europa⁷, ya que reafirmaba la importancia que España daba al proceso y realizaba el perfil político

⁵ «Y perdona, Ministro, que sea un poco insistente, pero el futuro ya está aquí. Creo que es urgente nombrar al responsable de las negociaciones y que éste forme ya su equipo, por cuanto la redacción del “Avis” (que como sabes decidió el Consejo ayer que se hiciera por la Comisión en contacto estrecho con España y con el Consejo) impone una intervención necesaria e inmediata del equipo negociador español». Carta de Raimundo Bassols a Marcelino Oreja, 21 de septiembre de 1977. AMAE, Caja 9, sig. 12557.

⁶ Informe del Ministerio de Asuntos Exteriores: «Órgano Administración española para negociación adhesión a CEE», Madrid, 11 de octubre de 1977. AMAE, Caja 9, sig. 12558. Nota del Ministerio de Asuntos Exteriores sobre el organismo encargado de negociar con la Comunidad, 13 de enero de 1978 AMAE, Caja 9, sig. 16956bis.

⁷ Carta de Daniel de Busturia a Luis Sánchez Merlo, 24 de enero de 1978. Archivo Leopoldo Calvo-Sotelo (ALCS), Relaciones con la CEE Caja 51/ Exp. 6.

de la operación. Por otro lado, ante el recelo de los departamentos, convenía que el nuevo ministro estuviese bajo la autoridad exclusiva del presidente, con lo que pudiese ejercer un papel de coordinador. En cuanto a la persona designada – el popularmente conocido como *Mister Europa*– las posibilidades se reducían a la elección entre un diplomático, un político o un técnico con conocimientos avanzados de economía⁸. La decisión de Suárez resolvió todas las incógnitas: creó un Ministerio adjunto a la Presidencia del Gobierno, sin cartera, que pudiese servir como coordinador de toda la administración pero que ejerciese el liderazgo en las decisiones que afectasen a la negociación; con ello se realzaba la dimensión que España quería dar al proceso y se evitaban las pugnas internas⁹. Por otro lado el perfil del escogido aunaba diversos de los criterios iniciales. Efectivamente Leopoldo Calvo-Sotelo era un peso político dentro de la UCD (había organizado el cierre de listas electorales de la formación y había dirigido la campaña electoral), poseía conocimientos económicos por su formación de ingeniero y por su etapa en el Ministerio de Comercio en el primer Gobierno de la Monarquía y tenía, además, un cierto bagaje europeo: había viajado al continente en numerosas ocasiones durante su etapa en la empresa privada¹⁰, manejaba con fluidez un número considerable de lenguas extranjeras¹¹ y había manifestado un creciente interés por la cuestiones comunitarias durante su anterior periplo ministerial –tanto en el Gabinete de Arias Navarro como en el primer Gobierno Suárez–¹².

Leopoldo Calvo-Sotelo juró su cargo como ministro para las Relaciones con las Comunidades Europeas el 13 de febrero de 1978 y, pronto, se dispuso a crear desde cero un equipo que preparase la negociación. La idea clave fue la de escoger un equipo técnico, procedente en su mayoría de otros departamentos de la administración, que conociese con detalle los distintos sectores que serían claves en la relación con el Mercado Común. Por su parte, el ministro se reser-

⁸ Informe del Ministerio de Asuntos Exteriores: «Órgano Administración española para negociación adhesión a CEE», Madrid, 11 de octubre de 1977. AMAE, Caja 9, sig. 16956bis.

⁹ Entrevista con Raimundo Bassols. Madrid, 14 de diciembre de 2011.

¹⁰ CALVO-SOTELO IBÁÑEZ-MARTÍN, Pedro (ed.), *Leopoldo Calvo-Sotelo, un retrato intelectual*, Fundación Ortega-Marañón/Marcial Pons Historia, Madrid, 2010, pp. 67ss.

¹¹ *Ibidem*, p. 479. Cfr. GÓMEZ SANTOS, Marino, *Conversaciones con Leopoldo Calvo-Sotelo. La figura humana y política del presidente del Gobierno*, Planeta, Madrid, 1982, p. 20.

¹² «Yo había seguido, aunque de lejos, las cuestiones comunitarias, especialmente desde que en 1976, ocupándome yo de Comercio, José María de Areilza me había pedido que llevara también las relaciones con la Comunidad», CALVO-SOTELO, Leopoldo, *Memoria viva de la Transición*, op. cit., p. 145. Cfr. Carta del Embajador Sr. Ullastres al Sr. Calvo-Sotelo, Ministro de Comercio, 28 mayo 1976. ALCS Relaciones con la CEE Caja 51/ Exp. 5. Discurso del Ministro de Comercio en Barcelona, Archivo General de la Administración (AGA): Ministerio de Comercio (12). 2.03 /2091. Carta a Leopoldo Calvo-Sotelo desde el Ministerio de Asuntos Exteriores. La misiva, una copia, carece de firma pero todo apunta a la autoría del Ministro, Marcelino Oreja. AMAE, Caja 9, sig. 12561.

vaba las decisiones y el impulso político¹³. Por otro lado, la primera tarea a la que se enfrentó *Mister Europa* fue entablar el contacto con la Comunidad para responder al cuestionario de preguntas comunitarias que serían la clave para la elaboración del dictamen. Cumplidos todos los trámites, se abrió la negociación en febrero de 1979 y Calvo-Sotelo intervino ante los presidentes de la Comisión y del Consejo de Ministros comunitario en nombre de la delegación española¹⁴. Sin embargo las funciones del Ministerio no acabaron ahí y, pronto, el equipo de la Trinidad –palacio en el que se estableció su sede, en Madrid– diseñó un ambicioso plan pedagógico para explicar a los españoles la realidad comunitaria, las razones por las que España quería adherirse a ella y las consecuencias de tal decisión. No era un asunto baladí pues a pesar de que los españoles se manifestaban mayoritariamente a favor de la entrada de España en la CEE, no sabían exactamente cómo funcionaba el organismo europeo, que se veía –todavía hoy lo hace– como algo complejo y ajeno a la realidad del ciudadano¹⁵. El plan para presentar Europa a los españoles formaba parte en realidad de un proyecto de información más ambicioso diseñado por el Ministerio y que se caracterizaba por la necesidad de explicar en Europa las razones y la posición de España; de informar a la propia administración española de los avances en la relación con la Comunidad y los cambios que ello iba conllevando; de hacer llegar esa información a los españoles: a los sectores políticos, económicos y sociales y a la población en general¹⁶. Nos ocuparemos de los dos últimos; es decir de las actividades que se desarrollaron dentro del territorio nacional.

2. 1978: Las jornadas de información sobre Europa

Nos referiremos en primer lugar y de forma concreta a las Jornadas de Información. Patrocinadas, planificadas y realizadas desde el Ministerio para las Relaciones, desarrollaron diversos encuentros y reuniones, coloquios y conferencias por toda la geografía española, entre octubre y diciembre de 1978, para explicar las cuestiones más importantes de la relación hispano-comunitaria. Parece ser

¹³ Carta de Daniel de Busturia a Luis Sánchez Merlo, 24 de enero de 1978, ALCS, Relaciones con la CEE Caja 51/ Exp. 6. Entrevista con Raimundo Bassols. Madrid, 14 de diciembre de 2011.

¹⁴ Acto de apertura de las negociaciones entre España y las Comunidades Europeas. Bruselas, 5 Febrero 1979. ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 62/ Exp 5.

¹⁵ En una encuesta del eurobarómetro del año 2001 los españoles aparecían en el penúltimo lugar de los países de la Unión en cuanto a su conocimiento sobre los asuntos europeos. AVILÉS, JUAN: “España y la integración europea: partidos y opinión pública, 1977-2004”, *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea* 16, 2004, p. 416.

¹⁶ Nota manuscrita de Leopoldo Calvo-Sotelo, ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 79/ Exp. 8. Cfr. BASSOLS, Raimundo: “Interacción entre el Gobierno y la sociedad civil española durante las negociaciones para el acceso de España a la Unión Europea”, versión online: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=600788>.

que la idea surgió en el equipo más cercano a Leopoldo Calvo-Sotelo y que éste aceptó con prontitud: Luis Sánchez Merlo¹⁷, secretario general adjunto del Ministerio para las Relaciones con las Comunidades y encargado de la cuestión política, que acompañó a Calvo-Sotelo hasta los últimos momentos en la Moncloa; José Luis Martínez¹⁸, primer jefe de prensa del Ministerio y uno de los máximos responsables de la ejecución del proyecto; Carlos Fernández Lerga¹⁹, asesor del ministro y especialista en cuestiones comunitarias. La idea de la que se partía era clara: existía un déficit de información sobre Europa, sobre la Comunidad Económica Europea a pesar de la práctica unanimidad a favor de la adhesión que existía en sectores políticos, económicos y sociales²⁰. Era especialmente importante que se supiese en qué consistía el proyecto europeo, para saber a dónde se estaba encaminando el país, qué se podía esperar y qué no se podía esperar del Mercado Común, qué plazos debían transcurrir, así como las consecuencias que traería consigo. También se definieron los tres grupos prioritarios a los que debía dirigirse: los sectores económicos directamente implicados: patronal, sindicatos, cámara de comercio, asociaciones agrarias...; los medios de comunicación, a los que correspondía una alta responsabilidad en transmitir una información adecuada sobre el asunto europeo; la población en

¹⁷ Luis Sánchez-Merlo Ruiz nació en Valladolid el 10 de octubre de 1947. Licenciado en Ciencias Económicas y en Derecho, se especializó en asuntos comunitarios, obteniendo el Diploma de Estudios Europeos de la Universidad de Lovaina en 1969 y, dos años después, el Diploma de Altos Estudios Europeos del Colegio de Europa. Vocal de la Cámara de Comercio de España en Bélgica, fue cofundador de la sociedad APROLE, Gabinete de Estudios Europeos, que prestaba servicios sobre la Comunidad Europea a empresas españolas. Miembro del Partido Social Demócrata, posteriormente integrado en UCD, toma parte activa en la campaña electoral de 1977, tras la cual fue nombrado Asesor del Ministro de Comercio y Turismo, Juan Antonio García Díez. En marzo de 1978 fue nombrado Secretario General Adjunto para las Relaciones con las Comunidades Europeas.

¹⁸ José Luis Martínez Martín nació en Madrid. Realizó los estudios de Periodismo en la Escuela Oficial y en la Escuela de Periodismo de la Iglesia. Inició su labor profesional en la revista *Signo* y en el diario *Hoy* de Badajoz. Entre 1962 y 1965 trabajó en los servicios Informativos de *Radio Nacional de España*, a la vez que colaboraba con *ABC*. En 1965 ingresó en la Agencia *EFE*, donde fue redactor, así como delegado adjunto en París y Roma. Corresponsal en Ginebra y Bruselas, desde 1973 hasta marzo de 1978 fue delegado en Roma. Hasta su nombramiento en el Ministerio para las Relaciones con las Comunidades fue redactor-jefe de *EFE* en Madrid.

¹⁹ Carlos Fernández Lerga nació en Navarra. Licenciado en Derecho por la Universidad de Navarra y Master en Estudios Europeos por la Universidad de Lovaina. Realizó cursos de Doctorado en Derecho en la Universidad Complutense de Madrid y de Especialización en Derecho Mercantil en el Centro de Formación del Banco de España. Completó sus estudios en Derecho Internacional en la Academia de Derecho Internacional de La Haya, en Derecho Comparado y Organizaciones Internacionales en Estrasburgo y en el Collège Universitaire d'études fédéralistes Niza/Val d'Aosta. Desde mayo de 1978 fue Vocal Asesor del Ministro para las Relaciones con las Comunidades Europeas.

²⁰ Unanimidad en cierta medida matizada. Véase, MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo, *La Unión Europea y España*, Madrid, Actas, 2002, p. 99.

general, a la que se invitaba a acudir a los actos abiertos al público²¹. Por ello en cada localidad se siguió ese esquema tripartito: un acto con los medios informativos (generalmente en el Gobierno civil), una actividad con los medios económicos (en las instalaciones de la cámara de comercio) y un encuentro abierto al público y que se desarrollaba en diversos lugares, salones de actos de cajas de ahorro, casas de cultura...

En el último trimestre de 1978 el equipo del Ministerio para las Relaciones con las Comunidades desarrolló las Jornadas de Información por todas las provincias españolas con un detallado plan de viaje inicial del que se conserva una copia²²:

Octubre	Noviembre	Diciembre
Semana del 2 al 8: Segovia, Zamora, Salamanca, Palencia, Oviedo	Días 1 a 5: Murcia, Cuenca	Días 1 a 3: Pamplona
Semana del 9 al 15: Cáceres, Badajoz, Ávila	Semana del 6 al 12: Santander, Bilbao, Vitoria, San Sebastián	Semana del 4 al 10: Málaga, Granada, Almería
Semana del 16 al 22: Valladolid, León, Burgos, Soria, Guadalajara	Semana del 13 al 19: Valencia, Castellón, Alicante	Semana del 11 al 17: Córdoba, Jaén, Sevilla, Huelva, Cádiz
Semana del 23 al 29: Lugo, La Coruña, Pontevedra, Orense, Vigo	Semana del 20 al 26: Lérida, Tarragona, Barcelona, Gerona	Semana del 18 al 24: Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas de Gran Canaria
Días 30 y 31: Ciudad Real y Toledo	Días 27 a 30: Zaragoza, Huesca, Teruel, Logroño	

El plan sufrió algunas variaciones, cambios de fechas, así como algún añadido, por ejemplo el de la ciudad de Ceuta, el 16 de noviembre²³. Con ello quedaba completado un largo recorrido que se había desarrollado –si nos adelantamos un poco a los tiempos en la terminología– por todas las comunidades autónomas, durante un periodo de 52 días por 52 capitales de provincia²⁴. Resulta de interés señalar que la última etapa de las Jornadas coincidió con la

²¹ Carta de José Luis Martínez, Director de Prensa del Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas, 26 de septiembre de 1978. ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 64/ Exp. 4.

²² Jornadas de Información sobre la adhesión de España a las Comunidades Europeas. ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 64/ Exp. 4.

²³ Sufrieron variaciones los calendarios de Galicia, Comunidad Valenciana, Cataluña y Andalucía. Notas para el Sr. Ministro para las Relaciones con las Comunidades Europeas. Actividades del Departamento entre los meses de octubre y diciembre de 1978. ALCS Relaciones con la CEE Caja 51/ Exp. 10.

²⁴ Cabe mencionar las excepciones de Madrid (en la que se desarrollaron numerosos actos de otros tipo, de los que haremos mención), Melilla y Albacete, que no aparecen en los registros del Ministerio.

campaña del referéndum de la Constitución, que se celebró el 6 de diciembre. Así, de algún modo los conceptos de Europa y democracia, que habían estado unidos durante el franquismo, se encontraron de nuevo en esta etapa decisiva del nuevo régimen español.

El desarrollo de las Jornadas seguía un plan previamente fijado que permite su reconstrucción²⁵. Tras una breve introducción (de aproximadamente cinco minutos) en la que se explicaba al auditorio la campaña nacional y los motivos principales por los que se estaba llevando a cabo a lo largo del territorio nacional, el ponente comenzaba su discurso (de 5 a 7 minutos) sobre el contexto de la pretensión española de adherirse a la Comunidad Europea, mediante unas diapositivas o un sencillo vídeo. A continuación (durante aproximadamente quince minutos) se trataba el asunto técnico: el estado de la cuestión y las sucesivas fases que debían transcurrir desde la negociación oficial hasta el periodo transitorio, una vez firmado el acuerdo. El siguiente punto se centraba en la explicación de las razones que tenía España para entrar en el Mercado Común (quince minutos): qué ventajas e inconvenientes suponía, qué medidas había que aplicar desde que se consumase la entrada, así como la repercusión en sectores locales que se pudieran ver especialmente afectados. Finalmente durante cuarenta y cinco minutos tenía lugar un coloquio en el que podía participar el público para resolver sus dudas e inquietudes.

El esquema, pues, tenía como objetivo responder a los tres interrogantes clave: *cuándo, cómo y por qué* España pretendía adherirse a la Comunidad. Esta idea permitía, en primer lugar, ofrecer una visión en perspectiva de la historia comunitaria, con una expresa mención de las diferentes posturas y disensiones en su seno. En segundo lugar, conocer los motivos reales que España tenía para entrar: un conjunto de razones de carácter histórico, cultural y político, pero también económico; ofrecía también la posibilidad de explicar el procedimiento para alcanzarlo, con unos plazos concretos, lo que suponía una llamada de atención a los excesivamente optimistas que considerasen cualquier retraso como un desafuero al país; permitía, por último, tantear el estado de opinión de la población sobre el asunto. En base al triple interrogante se diseñaron tres modelos de conferencia que pudiesen ser adaptados al estilo del conferenciante y al interés del auditorio al que se dirigiesen. Quizá convenga analizar con cierto detalle su contenido. El primero de ellos, *La Comunidad Europea, una historia para nuestro futuro*²⁶, de 14 páginas de extensión, se traducía en un repaso por la historia del proceso de construcción europea. Partía, de manera pedagógica, de una aclaración sobre el nombre múltiple que poseía la Comunidad Europea y de los matices –políticos, económicos– de cada uno. A continuación se adentraba en la

²⁵ Jornadas de información. Esquema-tipo, ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 64/ Exp. 4.

²⁶ Esquema tipo de ponencia a desarrollar por cada conferenciante. Programa de acción interior. Ponencia nº1: «La Comunidad Europea: una historia para nuestro futuro». ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 64/ Exp. 4.

historia de la idea de integración europea, desde sus primeros instantes hasta su versión más reciente –y exitosa– tras la segunda guerra mundial. Las notas características de este proyecto que avanzaba de manera lenta y en ocasiones ambigua eran el pragmatismo, el realismo y la concatenación. Se explicaba también el entramado institucional comunitario y se analizaban los objetivos y retos que se presentaban en el presente inmediato. Una parte final se dedicaba al futuro de la Comunidad, con el horizonte de la consolidación de una futura Unión Europea, en la que no faltarían problemas, pero en el que España debía estar presente.

El segundo modelo, *Las Relaciones de España con la Comunidad Europea*²⁷ (9 páginas), explicaba de forma sintética el proceso de acercamiento de España al organismo comunitario, del que no pudo formar parte en su fundación por motivos políticos. Se ponía el acento en la dualidad de relaciones que nuestro país había mantenido con la Comunidad: una primera parte centrada exclusivamente en la economía; una segunda que tenía como centro la política. Si la primera se definía por el Acuerdo de 1970 –que no colmaba las expectativas de España, pero que había supuesto un buen acuerdo comercial– la segunda solo podía estar interpretada en base a la petición de adhesión. Más adelante se realizaba un somero repaso, cara al futuro, de las fases que debían desarrollarse hasta conseguir la entrada, lo que ya sugería que el proceso no podría ser ni rápido ni sencillo.

Un tercer modelo, *La adhesión de España a la Comunidad Europea: reflexión para la economía de...*, era el más extenso al alcanzar las 17 páginas²⁸. Tenía su sentido, pues respondía a las cuestiones más urgentes para los oyentes: la repercusión concreta de la adhesión en un determinado territorio y en algunos sectores concretos. En los años en que se comenzaba a negociar la entrada de España a la Comunidad se mantenía aún la idea –en cierta medida cargada de idealismo– de Europa como solución a todos los problemas de España. Y si, en cierto modo, algunos asuntos políticos quedaron resueltos y España dejó de ser «diferente», abandonado una posición internacional marginal en el marco europeo, al equipo de la Trinidad le interesaba rebatir la idea de que la entrada en la Comunidad podría ser la panacea que resolviese los problemas económicos del país. Por otro lado, se empezaba a difundir una corriente de intranquilidad –especialmente en algunos ámbitos empresariales– en torno a la idea de que la entrada en la Comunidad supondría un respaldo político a la nueva democracia española, pero a cambio de sacrificar ciertos sectores económicos.

²⁷ Programa de acción interior. Esquema tipo de ponencia a desarrollar por cada conferenciante. Ponencia nº2: «Las relaciones de España con la Comunidad Europea». ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 64/ Exp. 4.

²⁸ Programa de acción interior. Esquema tipo de ponencia a desarrollar por cada conferenciante. Ponencia nº2: «La adhesión de España a la Comunidad Europea: elementos de reflexión para la economía de...». ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 64/ Exp. 4.

Se entendía en este contexto que los deseos del Ministerio para las Relaciones fueran explicar de manera clara y sencilla en qué iba a consistir la entrada en la Comunidad y qué repercusiones concretas podía tener en los ámbitos directamente implicados. Por ello la ponencia comenzaba con un llamamiento a la prudencia tras la inquietud que podía haber provocado la reflexión de algunos políticos europeos sobre los peligros de la entrada de España²⁹: el texto admitía que en la Comunidad se defendían también los intereses nacionales –en ocasiones no de la manera más adecuada– de forma paralela al espíritu europeísta. A la vez subrayaba que Europa era el ámbito geopolítico, cultural y económico al que pertenecía España, por lo que aun no queriendo entrar en la Comunidad, estaría condenada a ello. A continuación se analizaban algunas realidades concretas que se verían afectadas por la adhesión, tales como la cesión de soberanía en algunos aspectos, la libre circulación de mercancías o los aranceles. El documento finalizaba de manera optimista animando a afrontar los cambios –incluso con ejemplos concretos locales– que implicaría la entrada en el Mercado Común, unos cambios que en cualquier caso redundarían en la modernización y la calidad de los sectores implicados.

En las Jornadas para la Información se implicó todo el equipo de la Trinidad. Participaron en los viajes y en las conferencias los hombres más cercanos al ministro Calvo-Sotelo, como fueron: Matías Rodríguez Inciarte, secretario general para las Relaciones con las Comunidades Europeas; Luis Sánchez Merlo, secretario general adjunto; Gabriel Ferrán, secretario técnico; Pablo Benavides, jefe del Gabinete; Pedro Solbes y Daniel Busturia, asesores; Carlos Muñoz Betemps, Carlos Díaz Eimil, Juan Zurdo y Enrique González, consejeros del ministro. Carlos Fernández Lerga fue el coordinador general de las Jornadas³⁰.

Una vez desarrollada la Jornada en una ciudad concreta, solía realizarse un informe, en el que se pusiese de manifiesto las expectativas previas, la respuesta de los asistentes, así como las mejoras para futuros eventos. En relación con las Islas Canarias, por ejemplo, se preparó un dossier con más de 20 páginas que incluían además un anexo con estadísticas comparativas con el resto de España³¹. El ministro Calvo-Sotelo, por su parte, ejercía también una de las labores que había asumido con su cargo, la de informar al resto del Gabinete sobre las relaciones hispano-comunitarias, haciéndoles llegar informes sobre las Jornadas³².

²⁹ Especialmente políticos franceses. Véase por ejemplo, BASSOLS, Raimundo, *España en Europa...*, op. cit. pp. 163ss.

³⁰ Jornadas de Información sobre la adhesión de España a las Comunidades Europeas. Lista de ponentes. ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 64/ Exp. 4.

³¹ Informe de Daniel Busturia sobre las reuniones celebradas en las Islas Canarias. 22 de diciembre de 1978. ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 53/ Exp. 1.

³² Por ejemplo: Carta de Leopoldo Calvo-Sotelo a Garrigues Walker, Ministro de Obras Públicas, 3 de enero de 1979. ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 58/ Exp. 4. Carta de Leopoldo

El desarrollo de las Jornadas supuso un notable esfuerzo del equipo de la Trinidad culminado con un cierto éxito, pero resulta difícil establecer el impacto y los resultados en la opinión pública. Quizá se pueda seguir la pista con los resultados de las encuestas del CIS: entre enero de 1978 –cuando aún no había sido nombrado el ministro negociador– y junio de 1983 –ya con la nueva administración socialista– el apoyo de la sociedad española a la entrada en el Mercado Común era mayoritario, y no bajaba del 52%; sin embargo el número de personas que no sabían o no contestaban (lo que se reflejaba de modo especial en las preguntas sobre las consecuencias de la adhesión en algunos sectores económicos españoles) rondaba de forma sostenida el 30%³³. Resulta significativo, en este sentido, la pregunta que se formuló a los ciudadanos en diciembre de 1979: el 68% consideraban que no estaban bien informados sobre la cuestión europea, y solo el 17% se mostraba satisfecho. En cuanto a la responsabilidad por esa falta de información, el 40% «culpaba» al Gobierno y a los medios de comunicación, pero el 53% se «culpaban» a sí mismos porque no se habían preocupado lo suficiente³⁴.

Las Jornadas no fueron el único evento informativo en el que colaboró el Ministerio para las Relaciones en el afán de presentar Europa a los españoles. Además participó en numerosos actos, en total más de 30 actividades desde marzo hasta diciembre de 1978³⁵. Destacan coloquios, jornadas y comunicaciones que afrontaban el tema de la Comunidad como asunto general o cuestiones técnicas más concretas, como la agricultura. Podemos citar algunos ejemplos concretos: el 31 de mayo, un coloquio sobre la adhesión en la Universidad de Oviedo; el 19 septiembre, otro coloquio sobre la agricultura de Castilla y León ante la adhesión en la Feria de Muestras de Castilla y León; en octubre, las Jornadas sobre las Comunidades organizadas por la Consellería del País Valenciano; un mes más tarde, el curso sobre la CEE del Centro Iberoamericano de Cooperación; en diciembre, la Jornada sobre la adhesión en la cámara de co-

Calvo-Sotelo a Landelino Lavilla, Ministro de Justicia, 3 de enero de 1979. ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 58/ Exp. 7.

³³ En enero de 1978, el 56% apoyaban el ingreso, el 13% se mostraban indiferentes al mismo y un 24% no sabía o no contestaba. En julio de 1979 los partidarios alcanzaron el 67%, mientras que el 26% no mostraba opinión. En diciembre de ese mismo año el 59% apoyaba la entrada con unas condiciones justas (junto con el 9% que era partidario de entrar aunque se tuviera que pagar un precio), mientras que el 29% no sabía o no contestaba. En junio de 1980 se registra el menor porcentaje de apoyo, el 52% y el más alto de indecisos, el 35%. Ese momento coincidió con los retrasos comunitarios a la negociación español que culminaron con la pausa impuesta por el presidente francés, Valéry Giscard d'Estaing, el «giscardazo». Finalmente, tres años después el apoyo aumentó hasta el 65% y los indecisos bajaron al 23%. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 29, 1985, pp. 293-356.

³⁴ *Ibidem*, p. 328.

³⁵ Relación de Coloquios, Jornadas, Mesas redondas, Simposios, Conferencias, Asambleas, etc. en los que ha participado el Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas. Madrid, 17 de mayo de 1979. ALCS Relaciones con la CEE Caja 51/ Exp. 10.

mercio de Alicante o el curso sobre la Comunidad Europea de la Escuela de Organización Industrial. La lista se puede completar siguiendo la agenda del ministro Calvo-Sotelo³⁶.

3. 1979: Seminario de periodistas

La actividad emblemática del Ministerio para 1979 fue la organización de los Seminarios para periodistas, que tuvieron lugar entre octubre y diciembre, y a los que asistieron 157 profesionales de los medios de comunicación de toda España³⁷. El trabajo de información con los periodistas encajaba de manera clara en el propósito que se estableció como uno de los frentes de trabajo del Ministerio para las Relaciones. Si un buen número de personas pudo asistir a los actos que organizó la Trinidad en las Jornadas de Información, era mucho mayor el que podría conocer noticias comunitarias directamente a través de los medios de comunicación; era necesario, por lo tanto, ejercer una labor pedagógica de primer orden con los profesionales. Convenía por ello que desde los medios se ofreciese una imagen real y nítida de la Comunidad y del proceso de adhesión de España, sin optimismos exacerbados ni falsos prejuicios; sin brindis al sol europeístas ni casticismos en torno a la idea de que Europa retrasaba nuestra entrada porque no nos quería. La construcción europea resultaba una cuestión sumamente compleja que podía tender a simplificarse de manera que se perdiese su sentido original y todos los matices que llegaban a rodearla³⁸. Por eso en el Ministerio pareció necesario ofrecer una visión de conjunto sobre la historia comunitaria, sobre las instituciones que conformaban el Mercado Común, sobre las distintas visiones que sobre Europa tenían legítimamente los países miembros. Asimismo era de capital importancia que se ofreciese una

³⁶ El 10 de abril inauguró el III Curso de la Escuela Diplomática, el 11 participó en un coloquio sobre la empresa española y el futuro de la CEE organizado por la cámara de comercio en Madrid. Cuatro días después asistió por primera vez a la Comisión de Asuntos Exteriores donde dio cuenta de sus intenciones y proyectos al asumir la negociación española con la Comunidad. El 14 de junio participó en un nuevo coloquio en Madrid, organizado por el Instituto de Cooperación intercontinental bajo el título «El nuevo orden económico y los valores culturales». El 16 de noviembre tuvo una nueva cita en el Parlamento, en este caso en la Comisión de Exteriores del Senado. El 24 de diciembre, presidió unas Jornadas de Estudio sobre la problemática sectorial en la estrategia de integración en la Comunidad, que tuvieron como sede el propio Ministerio para las Relaciones, y participó un día después en un almuerzo-coloquio de la Liga Europea de Cooperación Económica. Concluyó el mes con la asistencia a unas jornadas del Fórum Atómico Español sobre el sector nuclear español ante el ingreso en la Comunidad Económica Europea... *Idem*.

³⁷ CALVO-SOTELO, Leopoldo: "Saludo del Ministro" en el Boletín del Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas, *Relaciones con la CEE: Informaciones*, Número cero, 15 de mayo de 1980. ALCS Relaciones con la CEE Caja 89/ Exp. 2.

³⁸ Un buena síntesis del proceso en MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *Historia de la Unión Europea: de los seis a la ampliación al este*, Madrid, Arco Libros, 2003.

explicación técnica pero inteligible sobre las distintas fases que conllevaba un proceso de adhesión, sobre las posibilidades que ofrecía la entrada y sobre los cambios que debían acometerse para llegar en las mejores condiciones posibles; en fin, las razones de España: por qué las ventajas de la entrada superaban a los inconvenientes.

El Ministerio para las Relaciones tuvo la intención de invitar al mayor número posible de profesionales de la comunicación, de prensa, radio, agencias, revistas especializadas, tanto de nivel nacional como regional. Para ello se decidió establecer tres turnos que dieron comienzo el 1 y 2 de octubre³⁹. La siguiente tanda se desarrolló el 22 y 23 de octubre. El tercero tuvo lugar el 10 y 20 de noviembre. Finalmente se añadió un cuarto turno, el 10 y 11 de diciembre⁴⁰. La sede elegida fue el propio Ministerio para las Relaciones, en Madrid. La prueba del interés que se puso en la actividad lo demuestra la conservación de las listas de todos los asistentes, con nombres y apellidos, el medio de comunicación al que pertenecían y, en su caso, la provincia de procedencia; fijaban además las zonas de España que no habían sido representadas, buscando rellenar ese hueco en futuros eventos.

Se ha conservado, además, el esquema-guion de todas las sesiones (con excepción de la primera) lo que nos permite reconstruir el modo en que se desarrollaron, las personas elegidas como oradores y los temas que se seleccionaron para las jornadas⁴¹. El esquema-tipo se basaba en una intensiva jornada entre 10 de la mañana y las 8 de la tarde, con diversas sesiones integradas por una serie de ponencias, seguidas de un debate sobre las mismas.

Primera Sesión (22 Octubre)	Segunda Sesión (23 Octubre)
10-11.45h. Ponencias «Historia de las Comunidades» (Pablo Benavides); «Instituciones comunitarias» (Enrique González); «La experiencia de las ampliaciones de la CEE» (Carlos Westendorp).	10-10.45h. Ponencias «Unión económica y monetaria» (Matías Rodríguez Inciarte) y la segunda «Política regional» (Daniel de Busturia)
12-13.30h. Ponencias «Unión aduanera y política comercial común» (Carlos Díaz-Húder); «Libre competencia» (Carlos Fernández-Lerga); «Política industrial» (Carlos Muñoz Betemps)	10.45-11.30h. Debate sobre las ponencias

³⁹ Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas, Seminario para periodistas, 17 de septiembre de 1979. ALCS Relaciones con la CEE Caja 82/ Exp. 1.

⁴⁰ Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas, Seminario para periodistas, 10-11 diciembre de 1979. ALCS Relaciones con la CEE Caja 82/ Exp. 1.

⁴¹ El horario recogía también las pausas para el café y el almuerzo en la Trinidad. Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas, Seminario para periodistas, 23 de octubre de 1979. ALCS Relaciones con la CEE Caja 82/ Exp. 1.

Primera Sesión (22 Octubre)	Segunda Sesión (23 Octubre)
13.30-14.30h. Debate sobre las ponencias	11.45-12.45h. Ponencias «Historia de las relaciones hispano-comunitarias» (Gabriel Ferrán); «Aspectos jurídicos. Derecho derivado» (Rafael González Gallarza)
16.30-17.30h. Ponencias «Fiscalidad» (Juan Zurdo); «Política agrícola» (Conrado Herrero)	12.45-13.30h. Debate sobre las ponencias
17.30-18.30h. Debate sobre las ponencias	13.30h-14.30h. Ponencias «La dimensión interior de las negociaciones de adhesión» (Luis Sánchez Merlo)
18.30h. Ponencias «Libre circulación de trabajadores y política social comunitaria» (Pedro Luis Gómiz); «Libre prestación de servicios y libertad de establecimiento» (Alfredo Sánchez Bella)	16.30h-17.30h. Ponencia «La información y la opinión pública en las Comunidades Europeas» (José Luis Martínez)
	17.30h. Clausura Intervención del ministro Calvo-Sotelo Preguntas Clausura

Con leves variaciones de horario este era el esquema que se mantuvo durante los siguientes seminarios. Podemos añadir, sin embargo, otros temas que se incluyeron posteriormente para obtener así la visión panorámica de las jornadas. El tercer turno (en el mes de noviembre) incluyó una ponencia de Antonio Fournier sobre el sector pesquero ante la adhesión, la intervención de Eduardo Merigó sobre medio ambiente, así como un nuevo repaso sobre el sector agrícola, esta vez con la ponencia de Carlos Díaz Eimil⁴². El cuarto turno, desarrollado en diciembre, contó también con algunas novedades, como la presencia de Juan María Nin, que disertó sobre la libre circulación de trabajadores, la libre prestación de servicios y la libertad de establecimiento; la ponencia de Carlos Westendorp sobre el estado de las negociaciones hispano-comunitarias, así como la intervención de Alfredo Sánchez Bella sobre los aspectos jurídicos⁴³.

Con el repaso detallado del intenso programa podemos hacernos una idea de la seriedad del planteamiento de la Trinidad a la hora de organizar los seminarios, de preparar las ponencias (los oradores eran miembros del equipo especializados en el sector del que se ocupaban) así como la profundidad a la que llegaron, ya que en dos jornadas intensas, repletas de asuntos, se trataron pácticamente todos los temas de trascendencia de cara a la adhesión, sin olvidar

⁴² Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas, Seminario para periodistas, 19-20 de noviembre de 1979. ALCS Relaciones con la CEE Caja 82/ Exp. 1.

⁴³ Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas, Seminario para periodistas, 10-11 de diciembre de 1979. ALCS Relaciones con la CEE Caja 82/ Exp. 1.

aquellos que por más complejos o técnicos pudieran haber sido orillados. Ello muestra no solo la preocupación del Ministerio por transmitir información a los profesionales de la comunicación, sino también las prioridades del equipo de la Trinidad, en aquellos asuntos que consideraban claves de cara a la negociación que España desarrollaba en esos momentos con la Comunidad. Apoyados por los datos estadísticos, registramos la asistencia de más de 150 periodistas a los seminarios. Es factible incluso realizar un análisis numérico de cada sesión, con excepción de la última; quizá sea interesante para comprender el detalle y el impacto del proyecto de la Trinidad. Provenientes de un total de 38 provincias, a la primera sesión asistieron 19 profesionales relacionados con la prensa y 14 con la radio; a la segunda 17 del primer sector y 15 del segundo; a la tercera 13 profesionales de la prensa y 19 de la radio. Entre los medios estuvieron representados 31 diarios, 43 emisoras de radio, 4 agencias y 5 revistas⁴⁴.

Es nuevamente complicado medir la influencia de estos seminarios en la actitud de los periodistas sobre el Mercado Común y en la calidad de la información sobre la misma. La Comunidad tuvo en estos años un espacio de análisis considerable en algunos medios, si bien venía a coincidir con momentos especialmente relevantes de las relaciones hispano-comunitarias, como la apertura de negociaciones, el 5 de febrero de 1979 o el «giscardazo», en junio de 1980. En cualquier caso, la Trinidad trató de seguir de cerca las informaciones que los medios españoles ofrecían sobre la cuestión europea⁴⁵.

Al igual que en el año 1978, el Ministerio siguió participando en otras actividades que tenían como objeto difundir la realidad comunitaria y el futuro papel de España en la misma. Tenemos documentados más de 70 actos⁴⁶. Sin ánimo de

⁴⁴ Como información adicional aparecía además el cargo que los periodistas ocupaban en su medio de comunicación y su eventual especialización en temas cercanos a la Comunidad: en el primer turno acudieron 19 directores (uno de ellos adjunto), 11 redactores (uno de ellos especializado en política exterior), 1 colaborador y 1 comentarista de temas políticos. En el segundo turno, 10 directores, 1 subdirector, 14 redactores (de ellos 2 redactores jefe, un redactor de la sección España y otro de la sección CEE), 2 jefes de sección (uno de ellos de economía) y 1 jefe de programación. En el tercero, 10 directores, 2 subdirectores, 13 redactores (entre los que había dos redactores jefe y un redactor de la sección económica), 2 jefes de programación y 1 jefe de emisión. Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas, Seminario para periodistas. ALCS Relaciones con la CEE Caja 82/ Exp. 1.

⁴⁵ En una temprana nota del jefe de prensa del Ministerio se señalaba la positiva recepción de la prensa a las informaciones comunitarias, con la excepción de *El Imparcial* y *El Alcázar* que se atribuían a cuestiones ideológicas o políticas muy concretas. Nota de José Luis Martínez, Jefe de prensa del Ministerio para las Relaciones, a Leopoldo Calvo-Sotelo. Madrid, 27 de junio de 1978. ALCS Relaciones con la CEE Caja 89/ Exp. 1. En diciembre de 1979, poco tiempo después del Seminario para periodistas, *RNE* se planteó realizar una programación específica para preparar el ingreso de España a la Comunidad, por lo que solicitó una reunión con el equipo de la Trinidad. Nota de José Luis Martínez a Leopoldo Calvo-Sotelo. Madrid, 18 de diciembre de 1979. ALCS Relaciones con la CEE Caja 89/ Exp. 1.

⁴⁶ Relación de Coloquios, Jornadas, Mesas redondas, Simposios, Conferencias, Asambleas, etc. en los que ha participado el Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas.

exhaustividad podemos hacer mención a algunos de ellos: en enero la presentación del estudio sobre *La industria ante la CEE*, en el ESADE de Barcelona y el ciclo sobre la agricultura de Albacete ante la adhesión de la Delegación del Colegio Oficial de Levante; en febrero, el ciclo de conferencias sobre España y la Comunidad en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Autónoma de Madrid y el curso sobre las Comunidades Europeas organizado por la Consejería de Economía de Valencia. La jornada informativa sobre la CEE que se desarrolló bajo el impulso de la Asociación Española de Financiadores tuvo lugar en abril, el mismo mes en que se desarrolló una mesa redonda sobre la adhesión de España en el sector hortofrutícola, organizada por la Asociación Nacional de Ingenieros Agrónomos en Valencia. En mayo, el equipo de la Trinidad participó también en las II Jornadas Europeas del Colegio Mayor Bildealde de Bilbao y en el ciclo sobre la adhesión de España a la CEE en la Escuela Técnica Superior de ingenieros industriales de Terrasa... La agenda del ministro Leopoldo Calvo-Sotelo permite completar la perspectiva de actividades⁴⁷.

4. 1980: Boletín de las relaciones con las comunidades europeas

El de 1980 fue el último año de Leopoldo Calvo-Sotelo como ministro para las Relaciones con las Comunidades. Con la remodelación del Ejecutivo centrista, en septiembre, pasó a ocupar la Vicepresidencia económica del Gobierno y fue sustituido por Eduardo Punset. Era el último Gabinete de Adolfo Suárez.

La Trinidad no descuidó la labor informativa y en marzo presentó un boceto de revista que llevaría por título *Relaciones con la CEE: informaciones*⁴⁸. El proyecto tenía la triple función de consolidar el papel del Ministerio como vehículo de comunicación de las tareas que se iban llevando a cabo; explicar el

Madrid, 17 de mayo de 1979. ALCS Relaciones con la CEE Caja 51/ Exp. 10. También: Notas para el Sr. Ministro para las Relaciones con las Comunidades Europeas. Actividades del Departamento 1979. ALCS Relaciones con la CEE Caja 51/ Exp. 10.

⁴⁷ En enero acudió a la clausura del IV Curso Escuela Diplomática, a un Simposium del Banco Urquijo, así como a un almuerzo con periodistas en Madrid; un mes más tarde participó en el almuerzo-coloquio del Círculo de Empresarios, en una conferencia en la Facultad de Económicas de Valencia, así como en otra organizada por la Asociación Española para el Progreso de la Dirección; en mayo, clausuró la Semana de Estudios de Derecho Financiero, asistió a las Jornadas de Estudio de la Fundación Europea para la Economía y compareció ante la Comisión de Exteriores del Congreso; en julio ofreció una conferencia ante las Cámaras de Comercio Europeas de España; en septiembre, participó en un seminario en Cuenca; un mes después acudió a un almuerzo con representantes de la industria española y compareció ante la Comisión de Exteriores del Congreso y del Senado. Relación de Coloquios, Jornadas, Mesas redondas, Simposios, Conferencias, Asambleas, etc. en los que ha participado el Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas. Madrid, 17 de mayo de 1979. ALCS Relaciones con la CEE Caja 51/ Exp. 10. Agenda de Leopoldo Calvo-Sotelo para 1979. ALCS Agenda.

⁴⁸ Informe sobre Boletín Informativo. Relaciones con la CEE: Informaciones. Marzo de 1980. ALCS Relaciones con la CEE Caja 89/ Exp. 2.

estado de las negociaciones y formar una conciencia comunitaria en el país. Se trataría de una publicación sencilla, de carácter quincenal y compuesta de cuatro secciones fijas: en primer lugar, una dedicada al estado y los avances de la negociación –especialmente cuando coincidiese con una sesión de la conferencia negociadora–; en segundo lugar, un tema monográfico distinto en cada número; en tercero, unas *notas de orientación* que sirviesen para explicar ciertas cuestiones relacionadas con los efectos de la adhesión en los sectores económicos españoles. Por último, la inclusión de una firma ajena al Ministerio que colaborase con un artículo de temática europea. Se contemplaba además la idea de editar un número extraordinario cuando las circunstancias lo aconsejasen e incluso se sugería la posibilidad de ampliar el boletín con una edición internacional.

A la altura de marzo de 1980 el proyecto se encontraba ya en una fase avanzada de desarrollo, lo que podemos conocer por otros datos, como la existencia de un presupuesto para llevarlo a cabo, y que superaba ligeramente el millón de pesetas⁴⁹, así como por la elaboración de un estudio detallado sobre los sectores y grupos a los que había que hacer llegar de manera preferente el Boletín. Comprobamos de nuevo las prioridades del Ministerio al poner el acento en los sectores más preocupados y directamente afectados por la negociación, en los grupos políticos y gubernamentales, así como en ciertos núcleos de influencia que pudiesen crear tendencia sobre las cuestiones comunitarias y los planteamientos de la Trinidad. Se calculaba una tirada inicial de 2500 ejemplares dirigida, por lo tanto, a partidos políticos, Jefatura del Estado, entes autonómicos, Congreso y Senado, Ministerios, CEOE, CEPYME, cámaras de comercio, cámaras agrarias, sindicatos, universidades, círculos económicos, colegios de economistas, banca, asociaciones de consumidores, asociación de estudios empresariales, medios de comunicación.

En el análisis del proyecto de la revista mensual, contamos con un documento de referencia, que suponía además su materialización: el número cero del Boletín⁵⁰. De formato sencillo y asequible, estaba encabezado por un saludo del ministro para las Relaciones, firmado en enero de 1980, y que tenía su interés como toma de posición: Calvo-Sotelo contextualizaba el proyecto dentro la iniciativa que centra este artículo, es decir, la labor informativa que venía desarrollando el Ministerio desde su creación y cuyos máximos exponentes habían sido hasta el momento las Jornadas de Información y los Seminarios para periodistas. El siguiente apartado del número cero estaba constituido por el calendario de actividades desarrollado en la Trinidad en la última quincena. Otra sección aneja contaba en detalle la última comparecencia del ministro en la

⁴⁹ Concretamente 1143720 pesetas. Informe sobre Boletín Informativo. Relaciones con la CEE: Informaciones. Anejo II. ALCS Relaciones con la CEE Caja 89/ Exp. 2.

⁵⁰ Boletín del Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas, *Relaciones con la CEE: Informaciones*, Número cero, 15 de mayo de 1980. ALCS Relaciones con la CEE Caja 89/ Exp. 2.

Comisión de Asuntos Exteriores del Senado, con lo más destacado de su intervención y las cuestiones planteadas por otros grupos políticos. El apartado monográfico previsto para cada número se dedicaba en esta ocasión al derecho derivado. Finalmente concluía con un repaso del estado de la negociación, encabezado por un título que servía para resumir la impresión que se transmitía a lo largo de todas las páginas: «a buen ritmo».

El Boletín vino a coincidir en el tiempo con un momento trascendental, por un lado, de la vida política española y, por otro, de las relaciones hispano-comunitarias. En primer lugar, la política interna. Si la victoria de UCD en las elecciones de marzo de 1979 supuso el punto más alto del partido y de la popularidad del presidente del Gobierno, 1980 fue en cambio un año de desgaste y desafección: las críticas a Adolfo Suárez, dentro y fuera de su partido, aumentaron y tuvieron su punto culminante en la moción de censura del partido socialista, el 28 de mayo⁵¹. En segundo, la cuestión exterior. El calendario previsto para la negociación española –inspirado en la primera ampliación, que supuso la entrada de Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca– tenía en 1980 un punto clave para resolver los asuntos técnicos más importantes y facilitar así la firma del Tratado de adhesión en 1981. Sin embargo también fue un momento decisivo y especialmente complejo de la vida comunitaria: el deseo de Gran Bretaña de obtener una compensación por su abultada contribución al presupuesto comunitario que no se veía compensada con su escaso beneficio de la política agrícola común, hizo poner en duda el propio sistema institucional de la CEE, que se venía cuestionando en los últimos tiempos. Por ello algunas voces reclamaron que la Comunidad debía resolver primero la crisis interna, con las reformas necesarias, y dejar para más adelante la ampliación. Esta posición se reflejó de manera singular en la pausa a la negociación española que impuso el presidente francés en junio de 1980, en el famoso «giscardazo»⁵².

Sea como fuere, el Boletín constituyó un paso más en el proyecto de información del Ministerio. No se buscaba sustituir otras actividades; la intención apuntaba a la idea de dejar fijado un punto de referencia informativo complementario a todos los actos que se venían desarrollando. Efectivamente, el año 1980 siguió siendo de gran actividad en el Ministerio para presentar Europa a la población española. Nuevamente con carácter ejemplificativo, podemos seguir la agenda del ministro durante esos meses⁵³. Entre el 15 y el 17 de marzo Leo-

⁵¹ FUENTES, Juan Francisco, *Adolfo Suárez. Biografía política*, Barcelona, Planeta, 2011, pp. 329ss.

⁵² FONTANA, Josep y VILLARES, Ramón (dir), *España y Europa. Historia de España, volumen 11*, Barcelona, Crítica/Marcial Pons, 2008, p. 147.

⁵³ En marzo asistió a la Comisión de Exteriores del Senado y dos meses después –además de visitar Zaragoza– al Debate en el Congreso de los Diputados que trató sobre la entrada de España en el Mercado Común. Completó la actividad parlamentaria en mayo, con la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso. Ese mismo mes recibió en su despacho de la Trinidad una delegación de la CEOE. Los viajes por el territorio nacional siguieron, en esta ocasión, por Murcia, comuni-

poldo Calvo-Sotelo realizó sendos viajes a Sevilla y Gerona donde insistió en alguna de las ideas que venían explicando por toda la geografía nacional: «Queremos que España se integre en las Comunidades Europeas porque en ellas están países que tienen una idea de la convivencia, que aspiran a un modelo de sociedad, que creen en una economía de mercado como los que nosotros queremos para España, en esta transición, desde el antiguo régimen. La integración de España en esta Europa de la convivencia, de las libertades y de la economía de mercado debe ser la consolidación y la culminación de un proceso político que arranca del 75, que tiene su momento más importante en la Constitución, pero que está todavía, como todos sabéis, en buena parte inacabado»⁵⁴.

Conclusiones

La UCD ganó las primeras elecciones democráticas de la Transición en junio de 1977. En una decisión de calado político, que quiso definir la nueva política exterior, el ministro de Asuntos Exteriores presentó la candidatura española a integrarse en la Comunidad Económica Europea menos de un mes después. En medio de la frenética actividad política que caracterizó los primeros años del nuevo régimen, y en una legislatura que iba a quedar marcada por la aprobación de la Constitución, Europa ocupó su lugar en la agenda del Gobierno. Tiempo después, el presidente Suárez tomó otra decisión trascendente: creó el Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas, un departamento específico que liderase la negociación de España con el Mercado Común. Su primer titular, Leopoldo Calvo-Sotelo, fue consciente de la necesidad de que la negociación se llevase a buen ritmo para tratar de conseguir la adhesión en el menor plazo posible. Pero, a la vez, marcó un rumbo importante en la actividad de la Trinidad: quiso planificar una política de comunicación, moderna, pedagógica y efectiva, que se constituyó como eje vertebrador de todas las tareas de la acción interior del Ministerio.

Esta política de comunicación, en realidad, se dirigió en tres direcciones básicas: hacia la Comunidad Europea, a la que había mantener bien informada de la evolución de la situación política y económica de España, así como de la determinación de llegar hasta el final en el proceso de adhesión; hacia el propio Gobierno español, constituyéndose así el Ministerio en el centro coordinador de

dad que visitó en el mes de junio. Comisiones de Asuntos Exteriores: ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 62/ Exp. 2.; Viaje a Zaragoza: ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 72/ Exp. 3.; Debate en el Congreso: ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 100/ Exp. 2.; Jornadas de Estudios Socio-económicos: ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 73/ Exp. 4.; Reunión con la patronal: ALCS Economía APD CEOE Caja 4/ Exp. 9.

⁵⁴ Intervención del Ministro en la Clausura de las Jornadas sobre los aspectos industriales y energéticos de la adhesión de España a las CC.EE. Gerona, 16 de marzo de 1980. ALCS, Relaciones con la CEE. Caja 84/ Exp. 1.

todo el proceso de negociación: de la petición de datos a otros departamentos, del ofrecimiento de información sobre el estado de las negociaciones y de eje impulsor de los cambios y reformas que implicaban la entrada en el Mercado Común. Una tercera línea de fuerza de esta política de comunicación se dirigió a los españoles, hacia los ciudadanos y hacia los diversos sectores, políticos, económicos, más directamente interesados o afectados por la entrada en la Comunidad Económica Europea.

Hemos destacado tres actividades capitales desarrolladas en cada uno de los años en que se mantuvo el equipo original del Ministerio para las Relaciones con las Comunidades. Fueron tres eventos que complementaban la participación de miembros del equipo en muy diversos actos relacionados directa o indirectamente con la entrada en la Comunidad y que fueron organizados por diversas instituciones y grupos, a lo largo y ancho de España. Una de las características comunes fue el deseo de llegar a todas las provincias españolas, al mayor número posible de oyentes, lo más cerca posible de su lugar de residencia. El plan original no se circunscribió a una serie de eventos en Madrid, sino que los miembros del equipo, encabezados por el propio ministro, recorrieron la geografía nacional dando a conocer Europa. Esta organización de las actividades tiene su interés precisamente en un momento histórico de cambio institucional, en el que España dejó de ser un país centralista para configurarse de manera descentralizada, en torno a las comunidades autónomas. Asimismo con la idea de acercarse, podríamos decir casi personalmente, a todos los grupos implicados: empresariales, sindicales, profesionales de la comunicación... Todo ello revela la propia concepción de su trabajo: no se concebía exclusivamente como una cuestión técnica, en la negociación de un Tratado, sino también como una tarea informativa.

Los temas tratados en las jornadas, seminarios y en el boletín plasmaban las preocupaciones y prioridades del equipo de la Trinidad: se resumían en la idea de que se debía transmitir con rigor en qué consistía el proyecto de construcción europeo, cuáles eran los plazos fijados para que España se adhiriese a él, así como los cambios y reajustes que podrían resultar que diversos sectores españoles debían afrontar. Había que explicar, por otro lado, que la Comunidad no era la panacea que resolvería todos los problemas del país, sino que sería el propio esfuerzo de los españoles por asumir los cambios necesarios el que lograría el éxito.

Con el paso del tiempo, y la reiteración de las encuestas en la complejidad de un proyecto europeo que no acaba de conectar con el ciudadano, es legítima la pregunta sobre el éxito de la campaña de información que se llevó a cabo desde el Ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas dirigido por Leopoldo Calvo-Sotelo. Sin duda la cuestión era un reto y es posible considerar que la práctica unanimidad de las fuerzas políticas y sociales en apoyo del proyecto europeo hurtó debates y razones que quizá de otro modo hubieran

tenido lugar. Resulta difícil, como dijimos más arriba, valorar el resultado material de la campaña de opinión, pero quizá sea conveniente resaltar el esfuerzo que en este sentido desarrolló el equipo de Calvo-Sotelo desde la toma de posesión. Siempre sostuvieron que la tarea informativa hacia el interior era fundamental y debía llevarse a cabo simultáneamente a la acción exterior. Por ello diseñaron un amplio y ambicioso plan y lo ejecutaron de manera activa y continuada durante casi tres años. Se llegó hasta donde se podía llegar y sin duda quedó tarea por realizar, pero la simple existencia del proyecto es importante, pues se fue desarrollando de forma paralela a una negociación cada vez más complicada y fatigosa que, de hecho, no pudo cerrarse en ese momento. El propósito de la Trinidad no era otro que conseguir que los españoles pudieran formarse una idea clara de una Europa a la que España se acercaba ya de manera definitiva.